



En su familia, Dominga ha recibido una fuerte influencia artística. El hermano de su abuela era el pintor y escritor Adolfo Couve y su madre es la actriz Francisca Castillo.

El tiempo recuperado de DOMINGA SOTOMAYOR

En diez años, Dominga Sotomayor armó una productora e hizo cuatro películas. Por la última, *Tarde para morir joven*, recién estrenada, ganó el premio a Mejor Dirección en el Festival de Cine de Locarno, el que por primera vez se entregaba a una mujer.

Ahora, con 34 años y armando con otros directores el Centro de Cine y Creación, tiene un fuerte deseo que le ronda: perder el tiempo para recuperarlo.

POR ERNESTO GARRATT VIÑES FOTO SERGIO ALFONSO LÓPEZ

Dominga Sotomayor dice que está acostumbrada a estar un poco en el aire, que buena parte de su vida se la ha pasado viajando y que estos últimos meses no han sido la excepción. Desde que en agosto pasado se estrenó *Tarde para morir joven* en el Festival de Cine de Locarno, en Suiza, solo ha sabido de entrevistas, festivales y noticias internacionales.

—Necesito parar y desconectarme en ciertos momentos. Me gusta esta idea de recuperar el tiempo, de quizá hacerme una casita en el campo, como que se me hizo muy evidente que estoy muy apegada a la naturaleza y a cosas básicas, cosas simples, es como imaginó mi vida para adelante.

En *Tarde para morir joven* hay mucho de eso: situada en los años 90, en una época sin redes sociales, una adolescente experimenta un viaje de descubrimiento en la Comunidad Ecológica de Peñalolén.

—Es una película a la que la gente puede acercarse desde distintas capas (...). Quizá para un adulto, alguien de más de 40, está la nostalgia de ese tiempo desconectado, y para los jóvenes de ahora también hay cierta curiosidad de ver cómo eran los jóvenes de antes —dice.

Dominga se reconoce como una persona "desconectada". Desde los 15 años, asegura, no ve televisión. Vivió su adolescencia en la Comunidad Ecológica de Peñalolén, donde existía una cercanía entre los vecinos, no había rejas y los niños tenían la libertad para ir de una casa a otra. Todo en medio de una vida austera, sin electricidad y donde el agua

para bañarse venía directamente desde los estanques.

—Al mismo tiempo teníamos una vida súper normal. Yo iba a un colegio en la ciudad, mis papás trabajaban en la ciudad. Entonces era bonita esa mezcla.

Dominga Sotomayor estudió Dirección Audiovisual en la Pontificia Universidad Católica de Chile y tiene una maestría en Dirección Cinematográfica en la Escuela Superior de Cine y Audiovisuales de Cataluña. Pero considera que sus más fuertes influencias están en sus experiencias personales y en su familia; en la línea artística que comenzó el hermano de su abuela, el famoso pintor Adolfo Couve, y que también siguió su abuela, la pintora Carmen Couve, y en cierta forma su madre, la actriz Francisca Castillo.

—Todos en mi familia son bastante desconectados de la idea de éxito, o de si se va a mostrar o no se va a mostrar algo en una exposición —explica la directora—. Como que lo más importante para mi abuela es estar contenta con sus cuadros, y que mi mamá le diga que está bueno. Hay algo muy precario también en ese sentido, hago arte porque es lo que tengo que hacer, como una respuesta a algo que está pasando en la vida.

Esta vez, con esta película, Dominga sintió la necesidad de hablar del pasado, y en ese proceso espontáneo, muchas cosas cambiaron. Ha viajado por el mundo, ha formado lazos con productores y directores extranjeros, también ha reflexionado sobre el rescate de los tiempos de ocio, sobre disfrutar las cosas simples. Todas certezas que no tenía antes de rodar *Tarde para morir joven*.

—Es súper loco, una parte con una idea, estás en un estado de tu vida y cuatro años

después (cuando la película se estrena), no sé, pasaron amores, países, estados mentales, trabajos, pasaron muchas cosas y me siento bien distinta a como empecé la película.



A Dominga le sorprende que una historia así, análoga, íntima y de ritmo lento, tuviese una buena llegada en el público estadounidense.

—Es otro tiempo, es un tiempo al que ya nos des acostumbramos, en que la gente



Necesito parar y desconectarme en ciertos momentos. Me gusta la idea de recuperar el tiempo, quizá hacerme una casita en el campo



está en el ocio, en la espera, en lo básico, de que si peleó con el papá, que le gusta el vecino, que el perro se le perdió. Y yo creo que la gente entra en la película y se demora unos 20 minutos en ingresar en ese nuevo ritmo —reflexiona Dominga. Y agrega:

—Hay personas que se aburren de ellas mismas a veces. Yo creo que la gente que se aburre por el tiempo es porque no se quiere ver, porque son películas que son incómodas porque te están diciendo "frena". Te están obligando a conectarte contigo y a mirarte.

A sus 34 años, Dominga siente que está reencontrándose con un modo de vivir más "análogo". En la última década ella se movió rápido: levantó la productora Cineestación, junto a los directores Catalina Marín y Omar Zúñiga; ya está trabajando en la idea de una próxima película y también en el espacio CCC (Centro de Cine y Creación), una casona de Santiago Centro que mezclará oficinas, salas multiuso, cafetería y salas de cine.

El proyecto, en proceso de financiamiento, inaugurará su primera fase en diciembre. Dominga ha aprovechado cada viaje para conseguir aportes para este proyecto, que también cuenta con el apoyo de la actriz Manuela Martelli y la arquitecta Rafaela Behrens.

—Para mí también es un cable a tierra que no es solo mío, es de un grupo de gente, que le estamos poniendo ese onda, que va a ser un espacio físico en el que se va a mostrar cine y no solo producir, entonces me motiva que exista ese lugar.

—Quieres aportar. —Eso quiero. Uno se queja mucho de que no existen lugares, de la crisis de la cuestión, y yo creo que hay que hacer cosas nomás. Siento que hay una constante queja de que "esta sociedad es muy poco culta", que no sé qué. Ya bacán, pero parte tú. Me lo dijo una vez mi papá: "Uno le echa la culpa a las empresas y uno tiene que crear una empresa que se parezca a ti".

Sobre su próxima película no quiere adelantar mucho, pero dice que contará con producción estadounidense: la agencia CAA y Anonymous Content, productores de la serie *True Detective*. Por primera vez, Dominga no trabajará con sus materiales personales y se aventurará a investigar lugares desconocidos. También será la primera vez que no pro-